

LA MUERTE DE LUTHER KING

La última ola de disturbios raciales que se ha desencadenado sobre EE. UU. ha sido ocasionada por la muerte del Pastor Martin Luther King, asesinado el 4 de abril en Minneapolis, con ocasión de organizar la llamada Marcha de los Pobres, que debía haber tenido lugar dos semanas después.

Al parecer un disparo de fortuna le atravesó el cuello, cuando estaba asomado a un balcón de su residencia acompañado de un grupo de organizadores de esta Marcha.

Las ciudades donde se manifestó de un modo más violento la ira racial fueron Chicago, Detroit, Minneapolis y Washington. El humo de los incendios, contra los que los bomberos resultaron impotentes, oscureció su cielo durante varios días, incendios dirigidos contra almacenes y comercios tanto de propietarios blancos como de color, especialmente en las zonas habitadas por negros. Más que una revolución organizada, a la que por su parte exitaba el líder comunista Carmichael, todo ello se redujo a una ocasión más de pillaje y robo. Afortunadamente, el número de víctimas fue muy reducido, sobre todo teniendo en cuenta la actitud de prudencia y pasividad ordenada por el Gobierno a la policía y a las tropas federales.

No es fácil predecir si todo ha terminado ya, aunque de momento la calma ha vuelto a renacer, pues es muy probable que los líderes del llamado "Poder Negro" quieran sacar partido de este incidente para excitar a la violencia a las turbas durante los meses del verano próximo.

Y decimos esto, porque la muerte de Luther King arrastra consigo el aparente fracaso de los ideales de resistencia pacífica que él patrocinaba. Cuantos le conocieron afirman unánimemente que su empeño, llevado a cabo desde hace varios años, constituía el movimiento más eficaz para llegar a un entendimiento racial, que hubiera dado a blancos y negros la posibilidad de convivir amistosamente sin peligros de nuevos estallidos raciales. Luther King predicaba enérgicamente los derechos que, a su juicio, asistían a estas masas de ciudadanos de EE. UU. marginados en muchos aspectos por una legislación partidista, pero al mismo tiempo se oponía a todo acto de violencia partidista. Sus esfuerzos iban conquistando más y más adeptos en los dos bandos, y su desaparición deja un vacío difícilmente recuperable.

Es cierto que su popularidad mayor estaba entre las poblaciones de los Estados del Sur, y que nunca llegó a entusiasmar a las masas de las poblaciones norteañas. Es cierto también que la famosa Marcha sobre Washington de 1963 fue mal recibida por el Gobierno, temeroso de nuevos incidentes, y que la "Marcha de los Pobres", que debiera haber terminado también en Washington, no era grata a la Casa Blanca. Pero su mayor dificultad la encontró siempre en la indiferencia de las masas de color y sobre todo en el grupo de activistas radicales capitaneados por Carmichael con el lema "Todo el poder para los negros".

Hombre cristiano y de profunda fe, sus actuaciones se apoyaban siempre en las máximas del Evangelio y en sus discursos nunca dejaba de aludir a la protección de Dios sobre sus seguidores. La sangre de este verdadero profeta, ¿será acaso la mejor semilla para la prosperidad futura de estos ideales? La suerte de quienes como él denuncian los pecados de su tiempo, y él lo hizo con toda valentía, ha sido de ordinario la misma. Desde los Profetas del Antiguo Testamento hasta nuestros modernos apóstoles sociales apenas se encuentran algunos que no hayan pagado con muerte violenta el servicio hecho a la humanidad.

He aquí algunos párrafos que ilustran el pensamiento de Luther King tomados de sus escritos "La fuerza de amar" y "¿Dónde vamos?".

"El odio no suprime al odio. Sólo el amor puede hacerlo. Esta es la belleza que tiene el método de la no violencia: libre de obstáculos, rompe las reacciones en cadena del mal. Su intento es entronizar la verdad, la bondad y la belleza en el poder. Por ello yo siempre permaneceré fiel a este ideal, porque a mi juicio ofrece al negro la única posibilidad sana y moral de conquistar la libertad".

"Debemos desenvolver y mantener nuestra capacidad de perdonar. El que es incapaz de perdonar es incapaz de amar. Es imposible comenzar a amar a sus enemigos sin haber admitido previamente la necesidad de perdonar a aquellos que nos quieren mal y que nos tratan injustamente".

"Me importa mucho que los negros obtengan aquí, en EE. UU., sus derechos plenos como ciudadanos y seres humanos. Pero también me importa el poder preservar nuestra integridad moral y la salud de nuestras almas. Esta es la razón que

me lleva a oponerme contra aquellos que pretenden obtener nuestra libertad con los medios que caracterizan a nuestros opresores: la deshonestidad, el odio, la violencia. El odio hace tanto mal al que lo aplica como aquel contra el que se dirige”.

NUEVA REVISTA.

“ENCUENTRO”. — REVISTA DE LA UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA. MANAGUA, NICARAGUA.

Hemos recibido el primer número de la nueva revista que ha comenzado a publicar la Universidad Centroamericana de Managua, correspondiente a los meses de Enero-Febrero.

Su título “ENCUENTRO” indica acertadamente el fin que pretende: el propósito vital de realizar la confrontación de ideas y de actitudes culturales del mundo actual.

Su Director el Dr. Julio Ycaza Tigerino nos lo explica en una breve introducción. Siguen varias colaboraciones de mucho interés. El P. León Pallais, S. J., Rector Magnífico y Fundador de esta Universidad, desarrolla el concepto y la misión de este Centro de Estudios Superiores, fundado con un fin ampliamente acogedor sin distinción de razas ni ideologías.

El Dr. Francisco Laínez, distinguido economista nos da los planteamientos económicos nicaragüenses, que fueron objeto de la Lección inaugural del curso 1967-1968.

Pablo Antonio Cuadra, con su estilo literario inimitable, en un interesante ensayo y en forma de respuestas a un cuestionario titulado “Las manos y la cabeza”, nos da a conocer sus conceptos sobre Ciencia y Humanismo.

La alienación religiosa en el Marxismo es el punto elegido para su ensayo filosófico por el P. Uriel Molina O.F.M., distinguido profesor de la Universidad.

En la sección de “Arte” encontramos una contribución poética del vate nicaragüense por adopción y por alma, Angel Martínez, S. J., bien conocido de los lectores de “ECA” por haber dirigido nuestra revista hace unos años y por sus frecuentes publicaciones poéticas en ella. Rolando Steiner comenta la actualidad teatral de Nicaragua.

Termina la revista con una Crónica Universitaria y una Sección de Libros.

La Revista “Encuentro” aparece como una publicación del “Departamento de Cultura” de la Universidad, Departamento que se inició recientemente y que está impulsando otras publicaciones y libros, entre otras la interesante revista literaria

“El Pez y la Serpiente”. El Instituto de Historia y el de Literatura constituyen otras secciones de dicho Departamento de Cultura.

Toda esta actividad muestra bien claramente la pujanza vigorosa que tiene ya en la actualidad este centro de estudios, pujanza de la que nos felicitamos vivamente.

La revista “ECA” da la bienvenida a su hermana en el campo de las letras, le augura muchos éxitos y le desea una larga vida.

JESUITA FRANCES, PREMIO DE LITERATURA.

A fines de de marzo pasado fue concedido el gran premio católico de Literatura Francesa al Jesuita P. Enrique de Lubac, en la Asamblea tenida en el Hotel Lutetia de París, por su actividad como escritor y con ocasión especialmente de su obra “Images de l’abbé Monchanin”.

El P. Enrique de Lubac es considerado como uno de los mejores teólogos franceses y precursor del Concilio Vaticano II.

Después de muchos años de enseñanza, reside actualmente en Lyon donde es profesor honorario, Miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, es autor de una veintena de libros en los que pone de relieve el aspecto comunitario de la doctrina católica.

Como humanista se ha interesado en los problemas del ateísmo y de la filosofía contemporánea. En este aspecto su libro “El Drama del Humanismo Ateo” es un buen exponente.

Por otra parte ha dedicado dos de sus obras (“El Pensamiento Religioso del P. Teilhard” y “La Oración del P. Teilhard”) a presentar estos aspectos de la persona de Teilhard de Chardin, tan discutida por unos como alabada por otros. De un espíritu muy diferente al suyo, el P. de Lubac ha apoyado la obra de éste, a quien conoce muy bien por haber convivido mucho tiempo con él.

Finalmente el P. de Lubac es un especialista en historia de las religiones y se ha ocupado de las relaciones entre el cristianismo y las religiones de Asia, especialmente del Budismo (“Aspectos del Budismo” y “El Encuentro del Budismo con el Occidente”).

En el libro premiado ahora, “Imagen de l’abbé Monchanin”, presenta a un místico que ha resuelto dedicarse a la vida monástica y contemplativa en la India. El P. de Lubac es sobre todo un hombre espiritual. Su vida interior se muestra a través de toda su obra profunda, a la que infunde una gran serenidad.